



## **Los Relámpagos de Agosto**

### **Miguel Alemán V.**

10 de agosto de 2006.

Más espanta el trueno que el relámpago. Agosto es mes de lluvias intensas; en esta época además del estruendo en el cielo, nos aturde el ruido de una actividad política poco frecuente en el país.

Este es el periodo previo al sexto y último informe presidencial de Vicente Fox y en el que se está negociando la compleja estructura de las comisiones del Congreso; los partidos políticos realizan la tarea de tejer los equilibrios políticos de la próxima Legislatura.

Las acciones postelectorales provocan miedo en buena parte de la población, que se suma a los ya existentes por la inseguridad y la violencia. Pero a diferencia de esos miedos plenamente fundamentados, la reacción de temor y desconfianza se debe a las facetas desconocidas de nuestra democracia.

Coincido con Carlos Fuentes en que la democracia no ha traído la seguridad deseada. Pero creo que la democracia nos está mostrando nuevos espacios que debemos conocer y dominar.

Tenemos que aprender que una buena crisis es mejor que cualquier auditoría. Hoy el país reflexiona acerca del camino que tenemos que seguir y aprender la lección de que el diálogo tolerante y respetuoso es esencial para construir una nueva etapa de nuestra vida pública.

En los sismos de 1985, en un principio la sociedad tuvo miedo e indignación, pero finalmente respondió con solidaridad, y todo habitante se convirtió en "sismólogo empírico". Nuevamente, los mexicanos debemos sacar lo mejor que tenemos y responder con tolerancia y madurez para volvernos "demócratas empíricos", y así transformar la excepción que despierta angustia, en modo de vida que se vuelve cultura construida con leyes e instituciones.

Hoy más que nunca es necesario ejercer con responsabilidad los instrumentos que reclama nuestro sistema político: interlocución, diálogo, inclusión, negociación, legalidad y respeto por las instituciones. Nos preocupa que "la ciudad de la esperanza" se llegue a convertir en la ciudad de la amenaza.

Por más relámpagos cargados de amenazas de violencia social, ofensas y descalificaciones entre los actores políticos y voces que los magnifiquen, debemos estar seguros de que los intelectuales, a los que todos respetamos, nunca bajan la cabeza ni las ideas ante el poder o la ideología. Su función es estar por encima de éstos, ofreciendo alternativas, no cancelándolas, brindando siempre la luz de la razón.

En países desarrollados -y ya se ha dicho en estas páginas- entre más avanzada es la democracia más reducidos pueden ser los márgenes de resultados en una contienda electoral.

Es importante tomar en cuenta que en México los indicadores económicos no reflejan las inquietudes electorales, porque se confía en la solidez de nuestras instituciones. Sabemos que la Justicia y la Democracia -con mayúscula-, al igual que la historia, no avanzan con prisa. Para que las cosas salgan bien requieren de tiempo propio.

Al fenómeno que estamos viviendo debemos verlo como mecanismo de educación colectiva y de cultura pública. A nadie le debe de espantar este aspecto de la democracia.

No estamos ante un vacío de poder. Hay quienes creen que el único ejercicio del poder es el autoritarismo, pero precisamente es el poder que emana de las leyes y las instituciones el que asegura la expresión y el ejercicio de todas las libertades.

El futuro de México es de liderazgo, confianza y credibilidad. Estos son elementos de objetivos claros de los nuevos consensos que se tienen que crear.

## **Juego de las Sillas**

“El que bailó, bailó, y a mis hijas me las llevo”.

[miguel@alemanvelasco.org](mailto:miguel@alemanvelasco.org)  
**Político, escritor y periodista**